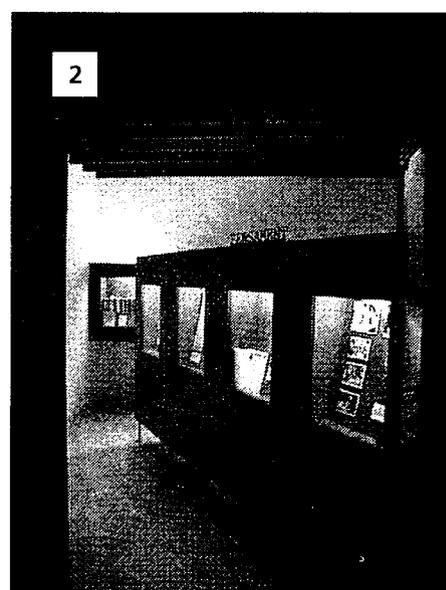
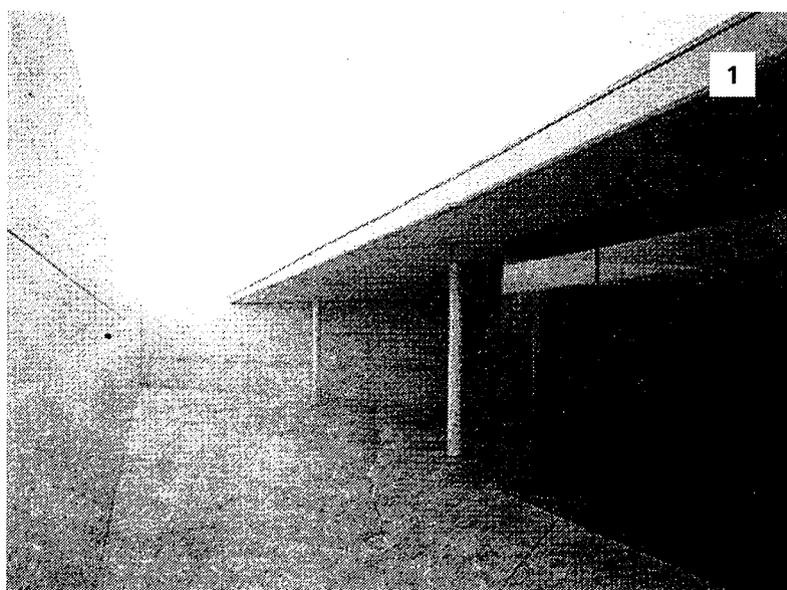


PREMIOS DE ARQUITECTURA de Mallorca (II) 1997-2001



Este pasado 4 de junio se hicieron públicos los ganadores de los premios de arquitectura de Mallorca 1997-2001, iniciativa que esperamos se repita para incentivar la buena arquitectura en la isla. Más de cien proyectos fueron presentados, cincuenta fueron seleccionados y finalmente ocho galardonados. Aquí un breve comentario de las cuatro últimas.

1. Premio Edificio público y premio a la mejor obra construida.

Centre Bit de Inca. Arquitecto Alberto Campo Baeza.

Al llegar al lugar intuimos el edificio por un muro de marés, de unos cinco metros de altura, que cierra a modo de bunker un interior que se oculta misterioso y gira en las esquinas del solar triangular, afilándose bajo el azul del cielo. Rodeando el muro encontramos la entrada y, a través de ella, ascendemos al micro mundo que Baeza buscaba crear. Separándose del muro, una cubierta plana lo acompaña, creando un patio entre ambos y dejando en el centro "un jardín en medio de la isla", según las palabras del autor. Con el minimalismo al que nos tiene acostumbrados, mezcla la nobleza y textura del travertino con grandes paños de vidrio sin carpinterías, construyendo el vacío, dejando que el mobiliario conforme los espacios. Los naranjos dan el punto de color y de aroma a un paréntesis dentro de un entorno industrial como es el suyo.

2. Premio actuación en edificios existentes.

Casa Llorenç Villalonga. Arquitectos: CMV Arquitectos.

Intervenir en un edificio histórico, como es esta casa-museo, recogiendo las palabras del arquitecto Miguel Fisac "exige dos cualidades que normalmente no se encuentran en un buen profesional de la arquitectura: la humildad, es decir, que no se note que su talento y su mano han pasado por allí; y la sensibilidad, ya que ha de saber destacar lo realmente valioso, sin que se aprecien los artificios para conseguirlo". La intervención premiada conjuga las dos cualidades. En la imagen adjunta se puede apreciar el diseño de un mueble-contenedor donde se encuentran distintos objetos de su vida (fotos, escritos, etc). El mueble se superpone a la planta de un modo claro y con la intención de marcar sutilmente un recorrido dentro del museo, sin que por ello se modifiquen las estancias preexistentes.

3. Premio actuaciones urbanísticas.

Paseo marítimo de Alcudia. Arquitectos: Enric Batllé y Joan Roig.

Una ambiciosa operación de adecuación urbanística es la que se ha llevado a cabo en el paseo, desde la unificación estética de los comercios adyacentes, pasando por una nueva pavimentación, iluminación, introducción de pasarelas y mobiliario urbano, etc. Estamos poco acostumbrados a una intervención de este calibre en la isla que, al margen de ciertos juicios particulares (una obra

pública siempre recibe críticas), rezuma detalles, soluciones ingeniosas y la solidez de una obra proyectada por dos auténticos especialistas de espacios públicos.

4. Premio equipamientos.

Costa Nord, Valldemosa. Arquitecto: Daniel Freixas.

"La propuesta arquitectónica se basa en resumen en: a) La construcción de un nuevo pabellón en el jardín para albergar, durante el día, parte del recorrido expositivo; y, por la noche, como recinto polivalente de actividades culturales. b) La ampliación de parte de la edificación existente para albergar, por una parte, el espacio de las exposiciones temporales; y, por otra, el final del recorrido expositivo. c) El acondicionamiento del interior de la casa actual para diversas funciones necesarias y para mantener el nivel de servicio acorde con el lugar: atención al público, tienda y bar restaurante. d) El tratamiento exterior de las zonas de ajardinamiento y conexión de todo el centro", explica el autor. Accedemos al edificio a través de un patio que invita, aprovechándose de una escala casi doméstica, a entrar en un mundo íntimo y sensible. Al fondo, un pequeño anfiteatro limita con una fachada curva que se escamotea para convertir el espacio de exposiciones en un escenario temporal al aire libre. Materiales nobles, madera tropical, empedrados y acero cor-ten (de oxidación controlada) junto con el cuidado, la sensibilidad y los detalles (iluminación, recorrido, grabados, materiales, etc) son la tarjeta de visita que Dani Freixas nos ha dejado en la isla.